

Sergio es un niño de 7 años diagnosticado de Trastorno del Espectro del Autismo. Después de una primera fase de la intervención donde se trabajó con Sergio aspectos de control de conducta y de desarrollo de lenguaje, se planteó el abordar el inicio del trabajo en habilidades sociales.

Nos marcamos como primer objetivo que Sergio fuese capaz de jugar con uno o varios niños de su misma edad. Para lograr dicho objetivo seguimos los siguientes pasos:

Primera fase:

Se escogieron 5 tipos de juegos diferentes que podían hacer niños de la edad de 7 años: escondite, balón prisionero, UNO, básquet, salvados.

Durante la primera fase se le enseñaron a Sergio los diferentes juegos, poniéndolos en práctica con el terapeuta. El objetivo era:

- Aprender las normas de cada juego
- Poder jugar desde los diferentes roles, por ejemplo, asegurar que al jugar al escondite, asegurarse que podía hacer el papel del que se esconde y hacer el papel del que pilla.
- Poder detectar si la otra persona seguía correctamente las normas del juego o no, es decir, detectar si el otro hacía trampas.
- Poder incorporar alguna regla nueva inventada en mitad del juego, ya que suele ser una práctica habitual en niños de esa edad.

Segunda fase:

Una vez Sergio podía jugar sin dificultad a los diferentes juegos, en esta segunda fase de la intervención se pasó a ponerlos en práctica en situaciones de juego con otro niño. Estas situaciones de juego se realizaron en casa, con el terapeuta dirigiendo las interacciones y se hicieron con una frecuencia de una vez a la semana, cambiando cada semana el niño que se invitaba en casa.

Cada sesión se construía bajo las variables de:

- Se invitaba un niño del colegio
- Cada sesión duraba 40min. En este tiempo se combinaba entre juegos pautados por el terapeuta y actividades que actuaban como reforzador. Siguiendo la estructura de:

Juego 1

Reforzad

Juego 2

Reforzad

Juego 3

Reforzad

Para no marcar diferencia entre Sergio y su compañero, durante los juegos se reforzaba a los dos niños por las mismas conductas.

- Verbalizaciones espontáneas de uno hacia el otro
- Seguimiento de las reglas del juego
- Propuesta de ideas

A medida que avanzaban las sesiones, se iba difuminando la estructura de la sesión, pudiendo pasar después de 15 sesiones a realizar juegos que escogían los mismos niños, dónde el terapeuta se quedaba al margen de la situación sin intervenir y sin un reforzador pautado, ya que la misma situación terminaba siendo reforzante para los dos.

Tercera fase:

La tercera fase consistió en pasar los juegos directamente en el colegio, ya fuese en la hora de recreo como en momentos de clase dónde los niños disponían de tiempo libre para jugar.

Dado que durante la primera fase ya se le enseñaron a Sergio juegos que jugaban en el mismo colegio y que en la segunda fase se pusieron en práctica con compañeros del mismo colegio; la verdad es que la generalización a la situación natural fue rápida y sin dificultad.

Actualmente, Sergio es capaz de jugar adecuadamente en el recreo del colegio y mantener relaciones de amistad con 5 niños diferentes de su misma clase.